

CAPITAL SOCIAL EN ESPACIOS NATURALES ANDALUCES: ESTUDIO SOBRE LA CONFIANZA TERRITORIAL

L. Galindo-Pérez-de-Azpillaga (1)

(1) Dpto. Geografía Humana. Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Sevilla. C/ María de Padilla, s/n. 41004-Sevilla. lgalindo@us.es

Abstract (title of contribution): *(Social capital in natural areas of Andalucía: A study over territorial trust) Social capital is considered one of the most promising conceptual paradigms to explain the causes of development and, to propose alternatives beyond traditional investments, expressing the importance of informal practices of behavior derived from norms, networks and confidence.*

This article's main purpose is to know and analyze the characteristics of social trust that develops in the natural areas, taking into an account the linkages and interactions between people and institutions involved in such spaces. It is the propose on the paper to analyze the different facets of trust and identify the attributes that have a greater effect on the generation of this in three levels: strategic trust, cognitive trust and confidence trust.

Palabras clave: *capital social, confianza territorial, espacios naturales protegidos, encuestas.*

Key words: *social capital, territorial trust, protected areas, surveys*

INTRODUCCIÓN

El concepto de capital social no es una idea nueva, aunque tal y como se entiende hoy, data de finales de los '70 y los '80, con un avance importante durante la década de los '90. Con todo, es un tema reintroducido recientemente en las Ciencias Sociales despertando el interés de sociólogos, geógrafos, abogados, economistas, psicólogos sociales, politólogos, etc. y presentándose como la respuesta a un amplio rango de problemas, desde la creación de capital humano, a la erradicación de la pobreza, pasando por la ineficacia de las instituciones representativas y la colaboración con organizaciones no gubernamentales (Márquez y Foronda, 2005; Hayami, 2009).

De hecho, parece que a partir del siglo XXI se instala en los círculos gubernamentales, burocráticos y científicos como un término importante de discusión, crítica y conceptualización. El capital social también llegó a las instituciones internacionales interesadas en este tema por su repercusión en la población en asuntos tales como la pobreza o la exclusión social, y que queda reflejado en sus documentos y en su filosofía. Así el Banco Mundial lo incorporó en la formulación teórica de sus estrategias de desarrollo, con el programa "Social Capital Initiative" (1996), y a éste le seguirán el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (1998) o el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (1998) que ha tenido distintos subprogramas como la Red de Empleo de Jóvenes (YEN) (2003) o la Encuesta de Capital Social en el Medio Urbano (2006). En los ámbitos académicos ha tenido gran aceptación desde diferentes disciplinas donde se abordan las conexiones y fuerzas sociales que interactúan en los procesos de desarrollo.

Aunque existe una gran variedad de definiciones y una amplia diversidad de posiciones respecto de este concepto y su aplicación (Arriagada, 2006; Fauchamps, 2006), si hay un acuerdo en señalarlo para la puesta en marcha de procesos de desarrollo. La dimensión social puede ser tan importante como la económica; lo social subyace a cualquiera otra acción; y constituye la principal para estos procesos. La importancia de la dimensión social como se presenta aquí, se consolida por medio del capital social definido como una habilidad para acceder a una serie de recursos, facilitada por el hecho de estar incluido en una red estable de relaciones personales y sociales. (Callois and Aubert, 2007; Galindo, 2010)

Para analizar estas temáticas existen diferentes aproximaciones y vertientes adoptadas con dos enfoques considerados como principales. Uno va a focalizarse en aspectos relativos a las relaciones, desde un punto de vista estructural (Bourdieu, 1984; Coleman, 1988). El otro, hacia las características de las personas que componen cada uno de esos grupos (Putnam, 1993; Fukuyama, 1995; Portes, 1998), que lo abordan de manera semejante a los argumentos en torno a la cultura, como un atributo de individuos, expresado en las redes de reciprocidad a las cuales tienen acceso. La interpretación aquí propuesta contiene ambos enfoques incluyéndole un valor relacional concerniente al contexto territorial.

La confianza, en este marco del capital social, es considerada como un conjunto de expectativas positivas sobre los demás o, más específicamente, sobre las acciones de los demás. Tales expectativas se vuelven importantes cuando el individuo tiene que elegir un curso de acción, a sabiendas que su éxito depende de las acciones de otros; sin embargo, tiene que hacer esa elección antes de que pueda evaluar dichas acciones. La confianza, por tanto, tiene como características básicas: incertidumbre y reciprocidad.

La importancia como fenómeno de la confianza radica en que es un fundamento de orden social (Lewicki et al, 1998), de la acción colectiva, sea ésta entendida como participación social (Fukuyama, 1995), particularizada o generalizada (Herrerros, 2004), como colaboración voluntaria en contextos organizacionales (Kramer, 1999) o como componente de la calidad de vida de las personas (Trujillo et al, 2004).

En el capital social relacional, se entiende a la confianza, como las relaciones que se generan por la participación en redes sociales y como éstas llevan aparejadas una obligación de reciprocidad por parte del depositario de confianza. Esta realidad provoca que cuanto más densas sean estas redes en la comunidad, es más probable la cooperación de los ciudadanos en beneficio mutuo. La generalización de confianza a través de la red social genera este capital social relacional que crea puentes entre personas, grupos e instituciones.

Por tanto, incluir el capital social y de forma más concreta a la confianza social como variable explicativa de los procesos territoriales puede tener diversos beneficios. Por una parte, la incorporación de elementos de tipo social e institucional a los clásicos análisis económicos; por otra, el conocimiento de los vínculos e interacciones entre la ciudadanía y los órganos de gestión territorial. (Krugman, 2010; Powell et al, 2002).

La integración de estos elementos viene a señalar que las relaciones socioeconómicas no provienen de un modelo exclusivamente económico, sino que están inmersos en un tejido social y cultural, lo que permite establecer relaciones entre estos fenómenos. Todas están fundamentadas en el contexto endógeno/intraterritorial (las que existen entre cultura, sociedad y economía local) y en el contexto exógeno/interterritorial (efectos producidos sobre el territorio por los mercados y la sociedad global).

OBJETIVOS

Este artículo se enmarca en el Programa Nacional de Proyectos de Investigación Fundamental no orientada dentro del proyecto "Análisis territorial del capital social en

espacios naturales españoles: Indicadores de desarrollo socioeconómico" (2009-2012) con referencia CSO2008-02919 financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

El proyecto tiene como objetivo principal:

- Analizar desde una perspectiva territorial, las interacciones existentes entre capital social y desarrollo socioeconómico de los espacios naturales.

Las innovaciones de la propuesta se han sustentado en:

- Abordar el análisis del capital social desde la Geografía aportando una redefinición del capital social desde una perspectiva de análisis territorial, señalando un marco teórico, y de igual forma estableciendo las relaciones entre la gestión de los espacios naturales protegidos y el capital social de la población residente.

Para ello se ha generado grandes fases de trabajo para el proyecto, que es posible aglutinarlas en dos, una primera enfocada hacia la generación de una caracterización geográfica y una segunda diseñada para el análisis del capital social.

Los objetivos específicos que se han planteado en la segunda fase, específica sobre capital social, son los siguientes:

- Conocer los contextos de confianza entre los agentes e instituciones.
- Detectar el nivel de identidad territorial que tiene la población respecto a su municipio, espacio natural y escalas supralocales.

METODOLOGÍA Y FUENTES

Áreas de estudio

En el proyecto se estudian varios casos en cuatro comunidades españolas del centro-sur peninsular. Los municipios situados en los espacios naturales y sus áreas de influencias socioeconómicas son la escala de análisis escogida. Se trabaja con una muestra de ocho áreas de estudio, dos seleccionados en cuatro Comunidades Autónomas. Los espacios naturales protegidos (ENP) estudiados son: Parque Natural Sierra de Grazalema y Paisaje Protegido de Río Tinto (Andalucía), Parque Nacional de Cabañeros y Parque Natural Serranía de Cuenca (Castilla La Mancha), Parque Natural Lagunas de La Mata y Torrevieja, y Parque Natural de la Laguna del Hondo (Comunidad Valenciana), Parque Nacional de Monfragüe y Reserva Natural Garganta de los Infiernos (Extremadura).

Casos de estudio seleccionados en Andalucía

El carácter periférico de la región andaluza respecto de los principales focos de desarrollo, al sur de la Península Ibérica y de Europa, y dentro de ella de las zonas deprimidas del interior, determina que tenga un carácter dual, fronterizo y de vínculo entre corrientes biogeográficas y culturales. La especificidad de los valores naturales representados y de los paisajes asociados.

Para la comunidad andaluza se seleccionaron los dos ENP señalados, el Parque Natural de Grazalema y el Paisaje Protegido de río Tinto. Ambos con características ambientales peculiares (tabla 1), pero con distinta figura de protección, la primera la más empleada, en cambio la segunda, la protección natural menos utilizada y reservada para corredores ecológicos vinculados a dos ríos situados en importantes cuencas mineras, el Guadiamar y el Tinto, paisajísticamente muy singulares.

	Parque Natural Sierra de Grazalema	Paisaje Protegido de río Tinto
Fecha de declaración de la figura de protección	13 de Febrero de 1985	14 de Diciembre de 2004
Superficie	53.411 ha.	16.956 ha.
Municipios afectados	Cádiz (Algodonales, Benaocaz, El Bosque, El Gastor, Grazalema, Prado del Rey, Ubrique, Villaluenga del Rosario, Zahara) Málaga (Benaocan, Cortes de La Frontera, Jimera de Libar, Montejaque, Ronda)	Huelva (Berrocal, El Campillo, La Palma del Condado, Minas de Río Tinto, Nerva, Niebla, Paterna del Campo, Valverde del Camino, Villarrasa y Zalamea la Real) Sevilla (El Madroño)

Tabla 1. Características de los casos de estudios

El Parque Natural de Grazalema es uno de los espacios de mayor valor natural y cultural de Andalucía y de los que mayor reconocimiento internacional dispone: Reserva de la Biosfera desde 1977 (Programa MaB, UNESCO), ZEPA desde 1989 (Directiva 79/409/CEE), RED NATURA 2000, desde 1992 (Directiva 92/43/CEE) y LIC, 1992 (Directiva 92/43/CEE). Por su parte con la declaración del Río Tinto como Paisaje Protegido los objetivos se dirigen a conservar la riqueza geomorfológica originada por la actividad minera, mantener las peculiares características de las aguas, garantizar el desplazamiento de la fauna silvestre entre los espacios naturales que se conectan, conservar los sistemas naturales existentes en su ámbito territorial, regenerar los espacios más degradados sin alterar la singularidades del curso fluvial y su entorno, ampliar la dotación de instalaciones de uso público, promover la investigación científica sobre aspectos de este espacio y, por último, sensibilizar e implicar a la población local en la conservación de este espacio.

Instrumentos para la medición del capital social

Se trabaja principalmente con metodologías y técnicas de investigación social, empleándose dos tipos de instrumentos: cuantitativos (encuestas y uso de datos estadísticos) y cualitativos (entrevistas en profundidad y observación participante). Igualmente se utilizan diferentes paquetes informáticos de apoyo, para datos estadísticos (Excel y SPSS) y datos cartográficos (ArcGIS). A ello hay que añadir, el apoyo de una serie de expertos externos.

El empleo de estas encuestas y otros métodos para conocer las opiniones y percepciones de población local de los espacios naturales han servido para explorar los conocimientos, ideas, valoraciones, intereses o demandas, y tomarlos en consideración en los procesos de comunicación y toma de decisiones. Por otro lado, las entrevistas, todavía en elaboración, permitirán conocer las relaciones de poder, conflictos latentes, grado de relación interpersonal, que pueden ser claves en el proceso participativo.

El universo del estudio para las encuestas han sido las asociaciones locales por municipios, como muestra de las redes formales existente y de la estructura ciudadana, y los miembros de los órganos colegiados de participación social de los espacios naturales protegidos, en sus diferentes composiciones (Patronato, Junta Rectora, Consejo Provincial de Medio Ambiente y Biodiversidad).

La puesta en marcha de encuestas a estos dos colectivos (asociaciones locales, y órganos colegiados) ha incluido distintos tipos de preguntas dirigidas a conocer los tipos y niveles de confianza, sentido de pertenencia y participación social. Está compuesta por 40 ítems en la escala Likert, siendo construida principalmente por preguntas cerradas. Se formulan las mismas preguntas para ambos colectivos con la diferencia de una pregunta que servirá para relacionar y contrastar el universo estudiado.

La aplicación de los cuestionarios y las entrevistas, sus categorías y las preguntas formuladas sobre confianza social (tabla 2), incluye distintos tipos, dirigidas a conocer los tipos y niveles de confianza:

- Ítems relativos a la reciprocidad individual, a través de confianza estratégica, aquella en la que cuando uno confía en otro es porque sabe que la cooperación le traerá beneficios en su interés personal.
- Continuando con la cooperación grupal, a través de la confianza normativa, aquella en la que se confía, no por el beneficio sino porque se comparten normas (derechos y obligaciones ciudadanas) y valores (información sobre los instrumentos ambientales).
- Finalizando con el análisis del compromiso territorial a través de la confianza cognitiva, aquella centrada en una misma visión (gobernanza ambiental), que es compartida por todos.

El proceso de análisis ha comenzado por la confianza estratégica, a fin de conocer si esta se alcanza o no, si esto ocurre, se continúa en el siguiente nivel de análisis, para conocer si también se consiguen niveles de confianza normativa, para terminar si esta también es positiva, en determinar si se obtienen resultados en la confianza cognitiva. Los resultados de la escala Likert se han transformado en variables dicotómicas donde además se han incluido palabras-valor representativas de cada tema, subtema y grupo de indicadores a fin de poder expresar a nivel léxico las variables resultado.

Tema	Sub-tema	Indicador principal	Nº de ítems en la encuesta
Confianza social (Desconfiado/confiado)	Confianza estratégica (Desinteresado/Interesado)	Interés personal (Desinteresado/Interesado)	7
	Confianza normativa (Incívico/Cívico)	Derechos y obligaciones ciudadanas (Incívico/Cívico)	21
		Información sobre los instrumentos ambientales (Inaccesible/accesible)	6
	Confianza cognitiva (Insatisfecho/satisfecho)	Gobernanza ambiental (Insatisfecho/satisfecho)	6

Tabla 2. Diseño de las encuestas sobre confianza social.

Para la aplicación de esta metodología se ha realizado una muestra aleatoria simple estratificada (MASE) sobre el total de asociaciones, el cual las divide a en grupos (estratos) internamente homogéneos (tabla 3).

Parque Natural Sierra de Grazalema		Paisaje Protegido de Río Tinto	
Total	241	Total	181
MASE	148	MASE	123

Tabla 3. Asociaciones locales existentes en los ámbitos de estudio.

RESULTADOS

La reciprocidad es uno de los primeros componentes de la generación de capital social ya que estimula las posibilidades para que los individuos cooperen entre sí, en busca

de un beneficio común (confianza estratégica). Para poder medirla se han utilizado algunos indicadores que evalúan la percepción que tienen los individuos acerca del comportamiento humano, se ha examinado además la influencia de estas percepciones en la generación de confianza (tabla 4).

		ENP	
		P.N SIERRA DE GRAZALEMA	P.P DE RIOTINTO
Porcentajes sobre el total ítems relativos a la confianza estratégica	EGOÍSTA	41,2%	42,3%
	GENEROSO	58,8%	57,7%

Tabla 4. Confianza Estratégica.

La mayoría de la población en ambos espacios confía en las personas de su alrededor. El total ítems sobre confianza estratégica supera en los dos casos de estudios el punto medio (casi el sesenta por ciento), alcanzado un valor algo más alto en la Sierra de Grazalema, aunque con una diferencia poco significativa. La existencia por tanto de esta confianza estratégica, confirma que ambos espacios tienen una población generosa. Desde esta perspectiva, al mantener una separación entre el intercambio y el objeto específico del mismo, en un plano, y en otro, al no distinguir entre reciprocidad y la persona concreta a la que se le aplica, se convierte en reciprocidad generalizada, en una norma de comportamiento. Ésta eleva las posibilidades de intercambio tanto en el número de objetos como en los diversos ámbitos. De esa forma, todos pueden esperar comportamientos recíprocos en distintos en los espacios naturales casos de estudios, con lo cual se acrecienta la confianza, el paso de una confianza particularizada a una confianza generalizada o social y se genera esa respuesta de carácter cívico de las relaciones, impulsando una conectividad social mayor y unas posibilidades de cooperación.

Los resultados dicotómicos positivos para la confianza estratégica permiten aplicar el siguiente análisis metodológico hacia la confianza normativa. En este sentido, los resultados del proyecto apuntan a que el radio de cercanía afecta claramente a esta confianza, en relación a la primera parte del análisis de la misma vinculada a los derechos y obligaciones ciudadanas (tabla 5).

		ENP	
		P.N SIERRA DE GRAZALEMA	P.P DE RIOTINTO
Porcentajes sobre el total ítems relativos a la confianza normativa	INCÍVICO	38,8%	42,0%
	CÍVICO	61,2%	58,0%

Tabla 5. Confianza normativa

En los resultados se observa la importancia que la población de los dos territorios le atribuye a diferentes cualidades a la hora de confiar en alguien. Si bien los encuestados tienden a otorgar una alta importancia a todos los atributos, los destacados son los que hacen referencia a una faceta de carácter moral, apreciándose que en uno plano teórico, los dos espacios se muestran solidarios en ayudar a personas que están en peor situación que uno. A partir de esta afirmación es posible distinguir que comportamientos se pueden justificar, con palabras valor como la

integridad y la educación, en relación pedir subsidios a los que no se tenga derecho, o informar que he dañado accidentalmente a otro vehículo que se encontrara aparcado. Todo el conjunto de valores vinculados a los instrumentos ambientales, como parte de la confianza normativa alcanzan una serie de palabras valor dicotómicas negativas, en parte, por como se ha producido el proceso de declaración de las figuras de protección, donde el periodo de información pública se ha dado al final del proceso, cubriéndose en ocasionase de forma nominal, como parte del expediente a la hora de realizar la declaración. En cuanto a participación pública, todavía se está alejado de tener la transparencia y participación en profundidad que demanda la ciudadanía de estos territorios.

Estos resultados finales transmiten que el papel positivo de la confianza, en ambos territorio, en su relación con la cooperación, en la medida en que la confianza normativa va a entrañar con estos datos la disposición a emprender acciones conjuntas. Se presume a la luz de los mismos que en el objeto de estudio la confianza normativa no solamente favorece a la cooperación sino también la comunicación y el diálogo. Al prevalecer en ambos espacios protegidos la confianza normativa, los beneficios de cooperación refuerzan las expectativas positivas hacia las acciones de los demás, en cambio, ese último conjunto sobre los instrumentos ambientales, donde prevalece la desconfianza, la falta de cooperación reafirma algunas de las expectativas negativas, que van a quedar confirmadas en el siguiente nivel.

Superado y alcanzado con resultado positivos este segundo nivel de análisis, es preceptivo concluir con el último estadio de la confianza, el cognitivo. El compromiso y la confianza cognitiva son fundamentales para la existencia de un sistema social. La definición del compromiso estaría basada en las normas de reciprocidad. Cada uno hace algo por los demás esperando que, en el momento en que lo necesitemos, cualquier persona haga algo por nosotros. A nivel agregado, una sociedad basada en el compromiso es más eficiente que otra desconfiada gracias a su sistema social (tabla 6).

		ENP	
		P.N SIERRA DE GRAZALEMA	P.P DE RIOTINTO
Porcentajes sobre el total ítems relativos a la confianza cognitiva	INSATISFECHO	55,1%	52,4%
	SATISFECHO	44,9%	47,6%

Tabla 6. Confianza cognitiva

En este trabajo se ha preguntado por la confianza en un abanico de instituciones políticas. Se trata de una mirada amplia, aunque no exhaustiva, del conjunto de instituciones que tienen un impacto en la organización social. En la lista se han reflejado instituciones particularmente interesantes para el capital social en tanto su legitimidad y efectividad dependen en cierto grado de la confianza que despiertan como proveedores de servicios o garantes de las normas de convivencia u organización política. En las respuestas obtenidas dentro de las dos zonas de estudio trabajadas es posible apreciar una situación de equilibrio entre la satisfacción y la insatisfacción de los espacios. El ayuntamiento es el órgano más cercano de la administración al ciudadano, es por ello que especialmente sensible en las modificaciones de la apreciación de la confianza cognitiva por parte de los mismos. Al cambiar la escala y llevar la pregunta a relacionarlo con el gobierno regional se da un claro repunte de la desconfianza.

Por tanto en el análisis de la confianza cognitiva, como un escalón más o la escala definitiva en el que puede enmarcarse la confianza territorial, no se alcanza en ninguno de los dos espacio. Es posible observar dentro del marco institucional que constituye un elemento clave para el buen funcionamiento de la sociedad y la democracia, el cumplimiento de las normas y la convivencia con se observó en la confianza normativa,

no ha llegado a configurarse una mayor confianza de los rasgos cognitivos en el objeto de estudio. Especialmente dentro de las instituciones, lo que reflejan una peor utilización de los servicios prestados por éstas, al tiempo que es necesario redoblar esfuerzos para lograr el acatamiento o implementación de las leyes y políticas perseguidas.

DISCUSIÓN

El actual contexto de crisis representa retos importantes que deben ser acometidos con perspectivas alternativas diferentes para la actividad económica y el bienestar de la población. Para actuar sobre los sistemas locales, conviene hacerlo teniendo en cuenta que las iniciativas de desarrollo se realizan en territorios caracterizados por un sistema medioambiental, económico, social e institucional con el que interactúan. (Vázquez, 2009). Por ello, las medidas son más eficaces cuando utilizan los recursos sociales y se articulan con las decisiones de los actores locales.

La confianza territorial es un recurso intangible, una propiedad de los espacios que facilita las interacciones reduciendo los costes de transacción. Las redes que finalmente pueden formarse en los espacios son la materialización de la confianza a través de una telaraña de relaciones sociales basadas en mayor o menor medida en la confianza territorial, que alcanza desde una inicial confianza estratégica hasta una más compleja social con carácter normativo o cognitivo.

Respecto a la confianza territorial que se alcanza en estos espacios, en ambos se confirma el nivel de confianza estratégica y normativa. La relación entre estos niveles, más concretamente, se observa en:

- La forma en que la confianza se generaliza o no desde ámbitos más cercanos a más lejanos.
- El grado de confianza en grupos diferentes a uno, y cómo la percepción de semejanza incide en la confianza.
- Las diferentes facetas de la confianza, como la competencia o la honestidad, y la importancia de cada una.

Los tres niveles de la confianza relacional mencionados confianza estratégica (cuando uno confía en otro porque sabe que la cooperación le traerá beneficios, relacionado con la reciprocidad), confianza normativa (se confía no por el beneficio sino porque se comparten normas, creencias y valores, se rige por la cooperación) y la no alcanzada confianza cognitiva (centrada en una misma visión que es compartida por todos y basada en el compromiso), están íntimamente conectado con los valores éticos de los individuos en cada uno de los espacios estudiados que determinan cómo se relacionan unos con otros tanto de su entorno próximo como alejado.

Agradecimientos:

A todos los miembros del proyecto sus valiosas aportaciones en este estudio, en especial a la Profesora Dra. Dominga Márquez Fernández, al Técnico de Investigación Pablo Foronda Robles, a los miembros de la Universidad de Alicante, los doctores Gregorio Canales Martínez y José Antonio Segrelles Serrano, a los miembros de la Universidad de Extremadura, los doctores Felipe Leco Berrocal y Antonio Pérez Díaz, así como a los miembros de la Universidad de Castilla la Mancha, los doctores Joaquín Saúl García Marchante, Carmen Vázquez Varela, Ana Eulalia Aparicio Guerrero, así como al profesor José María Martínez Navarro.

BIBLIOGRAFIA

- ARRIAGADA, I. (2006). *Breve guía para la aplicación del enfoque de capital social en los programas de pobreza*. Santiago de Chile. CEPAL.
- BOURDIEU, P. (1984). *Distinction: A Social Critique of the Judgement of Taste*. London. Routledge and Kegan Paul.

- CALLOIS, J.M. and AUBERT, F. (2007). Towards Indicators of Social Capital for Regional Development Issues: The Case of French Rural Areas', *Regional Studies*, 41(6), 809-821.
- COLEMAN, J. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology*, Vol. 94, 95-120.
- FAFCHAMPS, M. (2006). Development and social capital, *Journal of Development Studies*, 42(7), 1180-1198
- FUKUYAMA, F. (1995). *Trust: The Social Virtues and the Creation of Prosperity*. New York. Free Press.
- GALINDO, L. (2010). *El capital social en zonas de contacto urbano-rurales en la Vega Media de Sevilla*. Sevilla. Diputación Provincial de Sevilla.
- HAYAMI, Y. (2009). Social Capital, Human Capital and the Community Mechanism: Toward a Conceptual Framework for Economists. *Journal of Development Studies*, 45(1), 96-123
- HERREROS, F. (2004). *The Problem of Forming Social Capital: Why trust?*, Nueva York, Palgrave.
- KRAMER, R.M. (1999). Trust and distrust: Emerging questions, enduring questions. *Annual Review of Psychology*, 50, 569-598.
- KRUGMAN, P. (2010). *La era de las expectativas limitadas*. Barcelona: Ariel
- LEWICKI, R., MCALLISTER, D., and BIES, R. (1998). Trust and distrust: new relationships and realities. *Academy of Management*, 23, 438-458.
- MÁRQUEZ, D. y FORONDA, C. (2005). El capital social eje del desarrollo en espacios rurales. *Revista Cuadernos de Geografía*, 78, 155-176.
- PORTES, A. (1998). Social capital: its origins and applications in modern sociology. *Annual Review of Sociology*, 24 (1), 1-24.
- POWELL J, SELMAN P. & WRAGG A. (2002). Protected areas: Reinforcing the virtuous circle. *Planning Practice and Research* 17(3):279-95.
- PUTNAM, R. (1993). *Making Democracy work. Civic traditions in Modern Italy*. Princeton. Princeton University Press.
- TRUJILLO, S., TOVAR, C., & LOZANO, M. (2004). Formulación de un modelo teórico de la calidad de vida desde la psicología. *Universitas Psychologica*, 3, 89-98.
- VAZQUEZ, A. (2009): Desarrollo local una estrategia para tiempos de crisis. *Apuntes de GENEM*, XXVIII(47), 117-132.